# Capítulo 7
# Relaciones tensas

Al día siguiente, los estudiantes fueron con Alex y Gabriel para construir un nuevo aviario. Gabriel habló con el grupo:

– Aquí en Guanacaste, una especie de ave, la lapa verde está en peligro. Una comida importante en su dieta es la almendra. ¡Para una lapa verde, las almendras valen más que el oro! Aquí en la 'Hacienda los Almendros', están trabajando para conservar los almendros y plantar más. Por eso, están sacando los cafetales para plantar más almendros. Aquí vamos a construir un aviario para las aves. Vamos a poner un almendro dentro del aviario para que coman directamente del árbol.

Makenna trabajó toda la mañana con los otros estudiantes, su hermana, Alex, y Gabriel. Makenna no vio a Martín. En la tarde, después de comer, Makenna decidió buscarlo. Ella lo encontró otra vez al lado del río escuchando su música metal. Cuando Martín vio a Makenna, se sacó los auriculares y sonrió.



– ¡Pura vida! –le dijo Makenna riéndose.

– Pura vida, guapa.

Makenna sintió sonrojarse, pero le gustó la atención. Makenna continuó:

– Pues, ¿parece que tu papá estaba de mal humor?

Martín tuvo una mirada de disgusto en su cara cuando Makenna mencionó a Jacques.

– Corrección: padrastro –respondió Martín con voz de enojo–. Jacques no es mi padre, es mi padrastro. Es un bruto abusador y lo odio[1].

[1] *lo odio - I hate him*

Makenna estaba un poco sorprendida por su reacción y le preguntó:

– ¿Lo odias? Entonces ¿por qué vives con él?

– Es complicado. Tengo que ir a trabajar. Lo siento.

Entonces, Martín salió caminando. Makenna se sintió como una tonta. ¿Por qué tuvo que mencionar a su padrastro? Obviamente era una situación difícil. ¡Qué tonta!

Martín regresó cinco minutos más tarde y le dijo a Makenna:

– Hola, guapa.

Makenna estaba sorprendida otra vez.

– Hola. ¿Ya regresaste?

– Sí. Quería explicarte la situación. Mi relación con mi padrastro no es nada normal.

Makenna escuchaba mientras Martín le explicaba todo. Dijo que su madre era una tica, la hija de los dueños[2] de una compañía de café. Su padre los abandonó a él y a su madre cuando Martín era un bebé. Cuando tenía doce años, su madre se casó con Jacques. Tenían un matrimonio muy bueno por dos o tres años, pero luego, su

[2]*dueños - owners*

relación se convirtió en una relación hostil… y un poco abusiva. Un día, cuando Martín tenía catorce años, su madre fue a visitar a una amiga y nunca regresó. Fue un caso misterioso hasta que[3] dos años más tarde encontraron su cadáver.

Martín hizo una pausa y Makenna podía ver que quería llorar. Pero Martín no lloró y continuó la historia:

– Mi madre era una mujer muy rica. Me dejó un montón de dinero. Pero el problema es que en su testamento, mi madre declaró que mi padrastro controlara el dinero hasta que yo llegara a los veinticinco años.

Martín explicó que ahora su padrastro lo obligaba a trabajar y que todo el dinero estaba al control de Jacques. Jacques controlaba todo.

– Realmente solo quiero asistir a la universidad. No quiero ser rico. Quiero estudiar, trabajar y tener una vida normal. Como tú –le dijo Martín con voz triste.

Makenna miró tristemente a Martín y pensó: *«¿Por qué Jacques tiene interés en este refugio? Obviamente hay algo aquí que quiere».*